

20 de diciembre de 2004 – Tema: **Ciencia Cristiana (Christian Science)**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la lección semanal es de – **De Génesis a la Revelación** – por W. Gordon Brown. Para una biografía breve sobre nuestro autor presentado, haga clic [aquí](#).

“...Echemos un vistazo a la correlación que ahora sabemos existe entre los dieciséis capítulos del Libro de Texto y los dieciséis capítulos del capítulo 16 de ‘Apocalipsis’, el propio dieciseisavo capítulo de C & S. Esto nos parecerá que suena como la octava nota de nuestra octava espiritual, de la cual las primeras siete han sido desentrañadas por la Biblia.

Lo siguiente es un breve resumen, tocando la manera en la que la idea que se desarrolla desde Génesis hasta Revelación, se establece o satisface así en *Ciencia y Salud*.

El Verbo (Palabra) como el Verbo (Palabra)

1. **‘La Oración’ – el ángel con el librito.** La obra de Dios está hecha. El infinito está plenamente establecido. El Amor ha otorgado ya todo bien. La Mente ya conoce todo – incorpora toda realidad. El deseo de **ser** esta misma obra de sabiduría, es oración. Nuestra oración es **ser humanamente, lo que divinamente somos**. La totalidad del bien, ya conferida, ya recibida y ya aceptada sobre la que aprendimos en el primer capítulo, ‘Oración’, es especificada por los contenidos de *Ciencia y Salud* como un todo – es decir, por el ‘librito’ que es caracterizado en la primera sección de ‘Apocalipsis’. Este libro declara comprensivamente el Verbo (la Palabra) o Principio, de la Ciencia Cristiana, *el cual estamos obligados a asimilar desde principio a fin*. Solo que en este sentido, es de fin a principio, porque no hay posibilidad alguna para la idea de Dios de desarrollarse de principio a fin, de acuerdo al orden de los dieciséis capítulos.

El Verbo (la Palabra) como el Cristo

2. **‘Reconciliación y Eucaristía’ – la mujer coronada por Dios.** Nada en el Verbo (Palabra) de Dios puede ser tomado fuera de su contexto. Cada detalle del universo de Dios (el Verbo) tiene su ‘parte’ (papel o rol) con todos y cada uno de los demás detalles ‘en la unicidad (at – one – ment = en una mente) con la Verdad y el Amor’. Tal y como se enseña en el capítulo ‘Reconciliación (at – one – ment = en una mente) y Eucaristía’, la individualidad de Jesús probó su unicidad y totalidad universal para bien de la humanidad. Él la ejemplificó y demostró en su propio ser por medio de su relación con el mundo que lo rodeaba.

Habiendo venido de la unidad del Verbo (Palabra) y habiendo regresado a esta unidad, él probó la nada del hombre caído, es decir, de la supuesta fragmentación del universo material. Él dijo en efecto a la humanidad: 'Corrijan el pecado de fragmentación; comprendan que ustedes son el cuerpo íntegro e integral del Cristo, la Verdad, clamando la Palabra divina'. La mujer coronada por Dios en la segunda sección de 'Apocalipsis' es el hombre genérico, uno con Dios, clamando Su Verbo (Palabra). Aquél 'a quien Dios ha elegido para proclamar Su Palabra' **es el hombre universal**. De ahí la relación entre *Ciencia y Salud y la mujer*. La verdad de *Ciencia y Salud* **es** el hombre en el sentido genérico, del mismo modo que la verdad del hombre genérico es la idea divina de *Ciencia y Salud*.

Las partes del universo de Dios (el Verbo o la Palabra), no requieren ser unidas orgánicamente; ya están unidas y eternamente, y por lo tanto *son* uno. Esta es la divina reconciliación (at – one – ment = en una mente), o matrimonio.

El Verbo (Palabra) como Cristianismo

3. 'El Matrimonio' – mujer en trabajo de parto. Somos espiritualmente fructíferos cuando trabajamos desde el punto de vista de la reconciliación (at – one – ment = en una mente) en el Verbo (Palabra). Esto conlleva la destrucción de la creencia de fragmentos separados que se unen a sí mismos para formar un cuerpo propagándose. Suavemente, paso a paso, experimentamos esta disolución o destrucción para así ser ahora capaces de cumplir toda justicia. En la tercera sección de 'Apocalipsis', nosotros, la mujer, la humanidad, estamos preñados con, y adoloridos para dar a luz, esta idea de unión (at – one – ment = en una mente) universal.

El Verbo (Palabra) como Ciencia

4. 'La Ciencia Cristiana en Contraste con el Espiritismo' - el gran dragón escarlata. El Espíritu **no** se mezcla con su opuesto, la materia. El Principio no habla a través de mediums personales o individualidades segregadas, para expresar o clamar su Palabra (Verbo). El Espíritu habla por medio de su propia idea espiritual – es decir, por medio del hombre genérico. El hombre es la propia revelación del Espíritu. No hay nada fuera del Espíritu. El Espíritu es la inseparabilidad de Dios y el hombre. La creencia de que el Espíritu habla por medio de la materia es espiritismo, la doctrina del gran dragón escarlata. En el universo, o Palabra (Verbo), del Espíritu, todo está en comunión instantánea con todo lo demás. Esta indivisibilidad de todas las cosas es la Vida.

El dragón, el tema de la cuarta sección del 'Apocalipsis', arguye que el Espíritu requiere de personas (espíritus), electricidad y de materia, para poder comunicarse a sí mismo con el hombre. El espiritismo está basado en la división, en la muerte. El espiritismo rompe los Diez Mandamientos al quebrantar (en creencia) la unión (at – one – ment = en una mente) de Dios **y** el hombre.

El Cristo como el Verbo (Palabra)

5. ‘El Magnetismo Animal Desenmascarado’ – el dragón busca devorar al niño. El término latino *persona* (personare – ‘sonar por medio’) significa: ‘una máscara’. El magnetismo animal es la suposición de que el Principio infinito suena a través de una máscara de la finita personalidad. Esto devoraría la idea de Dios (el niño varón de la mujer) al convertirlo en fragmentos – identificándolo con personas, partidarios, facciones, y sectas.

Esto arrasaría la tercera parte de las estrellas del cielo y caerían a tierra. Arrebataría al hombre de Dios, poniéndose a sí mismo, en apariencia sacerdotal, entre ellos. El mal, personificado en vestidura de bien, es ‘el dios de este mundo’. Desenmascarar el magnetismo animal es revelar el rostro de Dios, y las cualidades que proceden del corazón de Dios. *El hombre es estas cualidades de Dios.* Hablando a través de la máscara de la hipocresía, el magnetismo animal engaña a la humanidad en relación con los pensamientos malos que proceden del corazón del hombre mortal. El dragón ‘hinchado de pecado’, es el opuesto mitológico de la mujer (el mundo) preñada con la idea de su propia armonía e indivisibilidad. Así, las ‘obras de la carne’ se rinden o ceden ante ‘el fruto del Espíritu’ (Gal. 5: 19 y 22; C & S 106: 20).

El Cristo como el Cristo

6. ‘La Ciencia, la Teología, la Medicina’ - nacimiento del hijo varón . En las palabras de Pablo, en Gal. 3: 28 y 4: 22, el hijo de la mujer esclava se rinde ante el hijo de la mujer libre. *Des – enmascarar* el magnetismo animal es simultáneamente *des – cubrir* la Ciencia Cristiana. ‘En el año 1866 descubrí la Ciencia del Cristo ... y nombré mi descubrimiento Christian Science (Ciencia Cristiana)’, dice Mary Baker Eddy al principio del sexto Capítulo. ‘Y ella (la mujer, el hombre genérico) dio a luz un hijo varón... y su hijo fue arrebatado para Dios y para Su trono’, dice la sexta sección del ‘Apocalipsis’. La Ciencia Cristiana, el hijo varón, es la divina e integral identidad de la raza humana como un todo. Nace simultáneamente de Dios y del hombre, porque *Dios y el hombre son UNO.*

La Ciencia Cristiana es la revelación de la Verdad a la humanidad – la ‘levadura’ resucitadora de la totalidad divina elevando, de la muerte, todo el conjunto de la consciencia humana. Es la precipitación con apariencia de roca, la revelación concreta - de la coincidencia humana con la divina, sobre la cual la iglesia (cuerpo) de la humanidad es construido. Sólo el Hijo del hombre (genérico) es el Hijo del Dios vivo. La nota tónica de su actividad es *la transformación* de la humanidad de lo físico a lo espiritual – de la fragmentación a la totalidad. Sólo cuando la Ciencia sea la ‘religión del Amor’ (C & S 138: 15 – el *Teos – logos*, o Dios mismo hablando, - medicina y sana a la humanidad.

El Cristo como Cristianismo

7. ‘Fisiología’ – viaje a través del desierto humano. El concepto fisiológico de identidad (basado en la relación entre *cerebro y cuerpo*) cede al

único cuerpo del Cristo universal (*Cristo* la cabeza, y *el Cristianismo* el cuerpo) en la jornada espiritual y educacional de la humanidad.

En el ‘pasaje de los sentidos al Alma’, al que se refiere la séptima sección del ‘Apocalipsis’, y que corresponde al séptimo capítulo ‘Fisiología’, la humanidad es trasladada de la tierra de Egipto (casa de servidumbre, cuerpo fisiológico) hacia la tierra prometida (casa de libertad, cuerpo de Verdad y Amor). Las penas de la humanidad se separan del hombre que supuestamente comió la manzana, de la fisiología, del árbol del conocimiento, o del árbol de muerte de la serpiente. Esto, en creencia, lo hizo perder su paraíso, su dominio otorgado por Dios sobre el cuerpo.

Al reproducirse a sí mismo fisiológicamente, transmitió sus creencias a las generaciones resultantes. En la tierra prometida recobró control corporal consciente – despertó al hecho en la Ciencia de *que jamás le fue quitado el control*. Un conocimiento material construido jamás le hizo perder su unidad (at – one – ment = en una mente) con Dios.

El Cristo como Ciencia

8. ‘Los Pasos de la Verdad’ - liberación por Miguel y Gabriel. Sólo aquello que ha venido de la perfección recorre la jornada hacia la perfección. Los pasos de la divinidad apareciendo humanamente y conduciendo a la humanidad de retorno a la divinidad. En el transcurso de esta jornada circular ‘la batalla entre el Espíritu y la carne es peleada y se logra la victoria’. Sólo trabajando desde la perfección de Gabriel (Amor) tiene Miguel (Verdad) la necesaria fuerza espiritual para vencer al dragón, y así termina ‘el conflicto entre la carne y el Espíritu’, tal y como se presenta en la décima octava sección del ‘Apocalipsis’. ‘Estos ángeles nos liberan del mar del dragón, trayendo a luz nuestra identidad desde Dios’.

El Cristianismo como el Verbo (Palabra)

9. ‘La Creación’ - el dragón es arrojado del cielo a la tierra. En lugar de que el dragón arroje las estrellas del cielo a la tierra, él mismo es arrojado del cielo a la tierra. En la Ciencia, la tierra es mantenida en el abrazo del cielo, y *ambos son para siempre uno solo*. Para que el dragón sea arrojado a la tierra, presupone una salida del cielo. Desde el punto de vista del cielo, por lo tanto, el dragón es arrojado a la nada. Este es ‘el método divino de pelea en la Ciencia’, en el cual Miguel y Gabriel, lo masculino y lo femenino de la Verdad y el Amor, luchan contra el dragón. El dragón es manejado *genéricamente* desde el punto de vista de la Ciencia *divina*, antes de ser manejado *específicamente* desde el punto de vista de la *Ciencia Cristiana (Ciencia Cristiana)*. Es decir, el dragón es exterminado del cielo antes de ser exterminado de la tierra. (Noten que el término ‘Ciencia Cristiana’ no aparece en ‘Apocalipsis’, sino hasta la siguiente sección del texto).

El dragón engañoso del mundo es ‘el sentido corpóreo de la creación’ (C & S 56:11). Aprendimos esto del capítulo ‘El Matrimonio’ (El Verbo o la

Palabra como Cristianismo), el complemento de ‘La Creación’ (Cristianismo como el Verbo o la Palabra). El método falso de la creación es, de acuerdo con esta novena sección del ‘Apocalipsis’, el método usado por Adán y Eva (los opuestos mortales de Miguel y Gabriel) cuando comieron del fruto del conocimiento fisiológico. La verdadera creación, el tema del noveno capítulo del Libro de Texto, es la creación como está estipulada en el primer capítulo de Génesis, en el cual *el hombre no cayó del cielo a la tierra, sino permanece Uno con Dios.*

El Cristianismo como el Cristo

10. ‘La Ciencia del Ser’ - salvación universal. La salvación en la Ciencia es *ahora, no va a ser.* ‘Ahora viene la salvación, y el reino de nuestro Dios, y el poder de Su Cristo’, dice la voz del cielo cuando el dragón ha sido lanzado de la tierra - cuando la verdad es revelada de que *el hombre nunca ha sido lanzado del cielo!* La enseñanza del capítulo ‘La Ciencia del Ser’ es que la Mente es todo y la materia nada. Esto es ‘la metafísica divina’, la cual sola, vence a lo ‘físico’ o al sentido corpóreo de la creación.

La ‘semi metafísica’ (moralismo) no juega parte en el método divino de batalla librada por la Ciencia, o la metafísica divina. La décima sección de ‘Apocalipsis’ declara en conformidad que la regla de nuestra batalla es ‘la inmolación propia’, por la cual ‘dejamos todo por la Verdad o Cristo’. ‘Esta regla claramente interpreta a Dios como Principio divino - como Vida, representada por el Padre; como Verdad, representada por el Hijo; como Amor, representado por la Madre’ (C & S 568: 34 – 3). En otras palabras, *la Ciencia del Ser, para traer salvación a la humanidad, excluye el sentido mortal de la creación.*

El Cristianismo como Cristianismo

11. ‘Respuesta a Algunas Objeciones’ - el dragón persigue a la mujer sobre la tierra. Sólo la totalidad y la consistencia (caracterizados por la verdadera identidad de la humanidad) triunfarán al responder las objeciones del mundo sobre la Ciencia Cristiana. La disensión, los partidos separados, los bandos personales, los malos entendidos, son fundamentalmente la obra del *ocultismo*, y son las armas principales del dragón para impedir la salvación del mundo. La sujeción u obediencia a la unidad del Principio – fidelidad al Verbo (Palabra) de Dios, manifestado por la totalidad de *Ciencia y Salud* – responde y anula objeciones personales externas basadas en partes dislocadas.

La palabra ‘persigue’ viene de una raíz que significa ‘seguir a’. Seguir a una personalidad, en lugar de seguir (comprender) al Principio para uno mismo, conduce al monopolio y al *ocultismo*, en el cual un cuerpo celestial oscurece la luz de otro. Ambos, el capítulo décimo primero (y por consiguiente) la décima primera sección del ‘Apocalipsis’ enseñan que cuando ‘una gota de agua es una con el océano’, y ‘un rayo de luz uno con el sol’, la armonía reina y no hay más desacuerdos. *El Todo conformando el Verbo (Palabra) divino está por siempre de acuerdo con todo lo demás.*

El Cristianismo como Ciencia

12. ‘La Práctica de la Ciencia Cristiana’ - la tierra ayuda a la mujer. La sanación por la Ciencia Cristiana trae regeneración. ‘El prisionero se levantó regenerado’, dice este décimo segundo capítulo del Libro de Texto. La regeneración implica consistencia espiritual y una visión completa en la cual el sujeto y el objeto, nosotros y ellos, somos *una sola identidad*, y no dos!

Cada parte del saludable cuerpo del Cristo trabaja en armonía con cada una de las otras partes. *Esto implica amar, la esencia de la práctica de la Ciencia Cristiana*, y lo opuesto de la mala práctica mental. En la medida en que el Principio sea practicado, la tierra ayudará a la mujer, en lugar de oponerse a ella. La tierra se traga el río del dragón de la mala práctica mental en la medida en que la idea espiritual sea entendida por medio del amor y la regeneración. La humanidad (tierra) se halla a sí misma *siendo* la mujer, – descubre que es el hombre genérico, la idea espiritual de Dios – y no está más en oposición a su propio ser.

De acuerdo a la décima segunda sección del ‘Apocalipsis’, ‘Que... nos amemos unos a otros (I Juan 3:23) es el consejo más sencillo y profundo del inspirado escritor’ (572:6-8) Leemos en la misma epístola de Juan: ‘Sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos’ (I Juan 3:14).

Por medio de la práctica del amor en la Ciencia Cristiana, el cuerpo pasa de muerte a vida y por tanto es re – generado!

La Ciencia como el Verbo (Palabra)

13. ‘Enseñanza de la Ciencia Cristiana’ - un cielo nuevo y una tierra nueva. La décima tercera sección del ‘Apocalipsis’, correlacionada con el décimo tercer capítulo del Libro de Texto, comienza con estas palabras: ‘El autor del Apocalipsis aún no había pasado por el estado de transición en la experiencia humana, llamado muerte, pero ya veía un cielo nuevo y una tierra nueva’ (572:23-26). Juan ha aprendido a ‘amar a los hermanos’ espiritual y científicamente, y su pensamiento, en consecuencia, ha pasado ‘de muerte a vida’. En las palabras de Jesús, él es ‘nacido de nuevo’. La ‘obstetricia científica’ (C & S 463:7) involucrada en este nuevo nacimiento, capacita al que enseña Ciencia Cristiana, de acuerdo al décimo tercer capítulo.

Su ‘posibilidad presente’ es *Ciencia Cristiana absoluta*, en la cual el pasado, el presente y el futuro son uno. El cielo y la tierra son uno e indivisibles. El nuevo cielo y la tierra nueva de Apocalipsis 21:1 son el cielo y la tierra originales de Génesis 1:1. En ningún caso hay ahí algún ‘mar’. La tierra es nacida del cielo, no del mar. El concepto mítico del ‘mar’ como ‘la madre de todo lo viviente’, con su concomitante sentido del tiempo, ha pasado a olvido por medio de la operación de la obstetricia divina (educación espiritual), o la comprensión de que el hombre tiene su origen en Dios. *El hombre es por tanto, la ‘ciudad establecida en cuadro que desciende’ del Dios de los cielos,*

tal y como se presenta en la siguiente sección del capítulo.

La Ciencia como el Cristo

14. 'Recapitulación' - 'la ciudad establecida en cuadro.' Así la ciudad tiene fundamentos celestiales. En la primera sección de 'Apocalipsis', el 'pequeño libro' (*Ciencia y Salud*) de igual manera tiene pies, o fundamentos. Esos 'fundamentos de Verdad y Amor' son las dos categorías fundamentales de los términos sinónimos para Dios: el *siete* de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, como se hallan en la décima cuarta sección del capítulo de 'Recapitulación', y el *cuatro* de la Palabra, el Cristo, el Cristianismo, la Ciencia, los cuales definen los cuatro lados de la ciudad santa en esta décima cuarta sección de 'Apocalipsis'. Uno de estos pies tiene dominio sobre el mar, el otro sobre la tierra. Esto enseña que la tierra es nacida de Dios fuera del cielo, no fuera del mar del dragón.

El sistema de poner mayúsculas en Ciencia y Salud denota al hombre apareciendo directamente del Verbo (Palabra) que es Dios, *siendo así* el Cristo, el Cristianismo, la Ciencia. Aquí yace el método divino de educación o de enseñanza.

'Recapitulación' es el capítulo en el Libro de Texto sobre el que Mary Baker Eddy basó toda instrucción primaria en la Ciencia Cristiana. La 'ciudad establecida en cuadro' en esta sección del 'Apocalipsis' es específicamente la ciudad de la *Ciencia divina*. Es la 'novia' que el Padre da a cada individuo para hacerla suya. En este sentido la ciudad de la Ciencia divina es, como lo dice el texto, 'nuestra ciudad'. El eterno *presente* del hombre habiendo aparecido en la sección previa (con su referencia a la Ciencia Cristiana absoluta), la *Ciencia divina* lo representa como la eterna fuente y origen de cada momento de su ser. Como se mencionó anteriormente, *'la Ciencia divina que trajo a Jesús a la presencia humana' es 'el origen espiritual del hombre'* (C & S 325: 27).

La Ciencia como el Cristianismo

15. 'Génesis' - 'la ciudad de nuestro Dios.' La 'ciudad de nuestro Dios' (la décima quinta sección) es particularmente la ciudad de la *Ciencia Cristiana*. La Ciencia, aplicada en unicidad y en indivisibilidad como Ciencia divina ('nuestra ciudad'), es el regalo para todos nosotros de nuestra eterna individualidad como hombre.

Por medio de la Ciencia Cristiana, llevamos a esta individualidad de regreso a donde pertenece. Reconocemos que esto constituye la indivisibilidad de 'nuestro Dios'. 'Ahora y para siempre' son las palabras usadas para describir la ciudad de la Ciencia Cristiana en esta décima quinta sección del texto. Envuelta está 'la perfectibilidad de la creación de Dios'. 'Perfectibilidad' es 'la capacidad de llegar a ser o el ser hecho perfecto' (SRD). El eterno desarrollo de la perfección presente del hombre como la ciudad (cuerpo) de nuestro Dios, resuelve cada problema humano. Es decir, nada puede jamás

entrar a este cuerpo que ‘corrompa ... o haga mentira’.

No hay ‘templo alguno (‘tempus’ = tiempo) adentro’. Correspondientemente, los siete días de la creación que inician el décimo quinto capítulo, ‘Génesis’, ‘jamás pueden ser calculados de acuerdo al tiempo de calendario’ (C & S 520: 11). *Esta ‘habitación espiritual y sagrada’, en la cual ‘el varón y la hembra no son más dos individualidades casadas, sino ... dos naturalezas individuales en una’, es bastante desemejante al mundo de Adán y Eva como se describe en el segundo capítulo de ‘Génesis’.*

La Ciencia como Ciencia

16. ‘El Apocalipsis’ - Salmo 23. Cuando los dieciséis capítulos del Libro de Texto han culminado en ‘El Apocalipsis’, y las dieciséis secciones del ‘Apocalipsis’ han alcanzado su clímax en el Salmo 23, se alcanza el punto donde: ‘EL AMOR DIVINO’ es ‘el pastor’ de cada hombre, y por tanto no hay más necesidad. Juntos, la Biblia y *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras* tipifican al pastor, al líder del rebaño universal del hombre. El tono es Ciencia como Ciencia, en donde en el estudio contenido en este libro, la matriz de la inmortalidad se ha desarrollado completamente para el octavo tiempo. Sus recursos son infinitos, inextinguibles, instantáneamente disponibles donde quiera y de inmediato.

Sustituyendo ‘EL AMOR DIVINO’ por ‘el Señor’ en el Salmo 23, percibimos ‘el sentido espiritual o incorpóreo de la Deidad’. Este ‘sentido espiritual’ relacionado con un término particular de la Biblia, posteriormente se aplica a las Escrituras como un todo, tal y como es representado en el ‘Glosario’.

Notemos cuidadosamente que el método de poner mayúsculas utilizado en esta última sección del ‘Apocalipsis’, indica, como debe, la obra esencial del Libro de Texto como un todo, y por lo tanto de la Ciencia Cristiana. En la Biblia, el ‘pastor’ del hombre es ‘el Señor’. El ‘Señor’ es ‘Jehovah’, y Jehovah (como aprendimos de las quince secciones antecedentes) es el ‘sentido humano de la Deidad’, el cual debe, ‘por medio de la transfiguración espiritual’, ceder al ‘sentido divino’. Dicha transfiguración es representada como teniendo lugar en la décima sexta y última sección, en el Salmo 23, donde el ‘sentido’ es el ‘AMOR DIVINO’.

A la humanidad le es concedida su final divinidad. La palabra escrita en minúsculas ‘amor’ es totalmente escrita en mayúsculas como ‘AMOR’, y se escribe ‘Amor’ sólo cuando se requiere que inicie una oración. El hombre es hallado en Dios. Está poseído por Dios, y no se posee a sí mismo. El hombre NO es Dios, pero Dios **y** el hombre son indisolublemente UNO. ‘Nuestra ciudad’ (décima cuarta sección) es de hecho la ‘ciudad de Dios’ (décima quinta sección).

Lo humano es transfigurado, y el cuerpo (templo) es resucitado. Como Jesús en la transfiguración y en la resurrección, el hombre, la idea de Dios, es, *fue y siempre será* completamente sostenido por la *Ciencia* de su propio ser.

Él es el Verbo (Palabra) de Dios declarándose a sí mismo. Él es lo que YO SOY.

Así, en la estela de la resurrección, Cristo Jesús les reveló a sus discípulos ‘en toda la escritura, las cosas concernientes a sí mismo’. **De igual manera, el libro de texto de la Ciencia Cristiana, *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, abre o desentraña en las propias Escrituras, de principio a fin, el no – nacimiento (eternidad), la no – muerte (inmortalidad) de la verdad del hombre!**

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy. Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

